

carrusel sin luces que dar
bestia amarga
un sol que ríe sin piedad
mientras me abrazas.
1989.
.....

Si sólo fueran estas letras,
esta vocal,
estos puntos suspensivos,
el aire que en tus dientes marca la e ,
la imperceptible punta de tu lengua
lamiendo la g de gato de mi nombre
que reía en tus labios cuando desde
la puerta de tu casa me saludabas.

¿ Sabes ?,

yo quería ser el aire que se escapaba de tu boca,
estar en tus dientes,
en tu lengua,
en tus labios
que sonreían cuando pasaba por donde vos estabas
muchachita de ojos verdes.

Un carrusel de hojas amarillas
bailaba su torbellino de otoño
en mi corazón adolescente;
el barrio se hacia
una gran plaza dorada
con sus juegos infantiles
y sus viejos fumando humaredas
de tabaco negro bajo los ceibos.

¿ Sabes algo?,

las palabras son aire,
no tienen peso,
son nada.

¿ Sabes algo más?,

son también
las palabras que nunca pronuncie,
las palabras de aquella tarde,
cuando tomando tu mano
en el banco de la plaza Yrigoyen

no supe expresar que te quería;
son mis palabras de amor,
las que eran para vos,
las palabras con tu nombre,
las que no pude decir
por cobardía.

Doy vuelta en la esquina donde estaba tu casa,
queriendo gritar lo que
sentía,
para que salgas
como antes a la puerta
con mi nombre en tus labios;

pero vos ya te has ido para siempre.

Doy vuelta a la esquina pegado a la pared de la vereda;

en los cordones de mis zapatillas
ato a la muerte por su extremo
y me quedo mil veces quieto

mirando el suelo...

Alejandra.

.